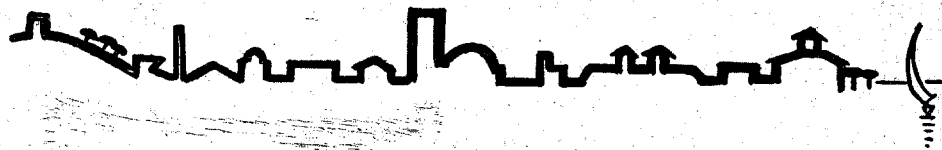


VOZ

de Malgrat



BOLETIN EDITADO POR LA DELEGACION LOCAL DE PRENSA Y PROPAGANDA DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

Año I

Domingo, 1 de Febrero de 1953

Núm. 2

Al habla con....

UN EX-COMBATIENTE DE CUBA



AA

Hermenegildo Gelpí Ordeix "Quildo"

Natural y vecino de Malgrat. Su «licencia absoluta» con «situaciones, servicios y vicisitudes» compuesta de tres hojas papel de barba y fechada el 31 de mayo 1903 en Mataró, dice que fué soldado del reemplazo 1893, incorporado el 22 de marzo 1894 al 1.º Batallón del Regimiento Infantería de la Princesa n.º 4, y en julio 1895 obtiene la plaza de soldado de primera.

El físico de nuestro hombre declara muy bien que Gelpí fué un gallardo y guapo mozo.

Su actual sordera dificulta un poco la entrevista que ayuda la referida «Licencia absoluta.»

—¿Cuanto medía V. en aquel entonces?

—Cosa de 1'85 y saltaba los 20 palmos muy sencillamente.

—¿Cuántos años sirvió?

—Me incorporé en Alicante el 22 de marzo de 1894 embarcando para La Habana con el «San Agustín» el 13 de febrero de 1896, regresando de Cuba el 23 de enero de 1899 y pasando entonces a casa con «licencia trimestral» hasta fin de mayo de 1903.

—¿Los viajes en vapor fueron largos?

—Al ir estuvimos 16 días y al regreso, de Mataró a Valencia 13, con el vapor alemán «Werra».

—¿Cuándo terminó la campaña de Cuba?

—El día 1.º de enero del 1899; se arrió

Editorial

¡31 de Enero!

Día de entrañables recuerdos es este en que conmemoramos el XIV Aniversario de la Liberación de Malgrat. Día evocador de inolvidables vicisitudes y del sol resplandeciente de la gloria de nuestros Ejércitos, que con arrollador empuje extirparon del seno de nuestra Patria el caos y el deshonor que osaban implantar las ideologías marxistas. Efemérides imperecedera por los que sentimos en lo más hondo de nuestro ser el amor a Dios, a España y a las santas y seculares tradiciones.

Hoy, como ayer e igual que en el año 1939, debemos rendir tributo de admiración y de sumisión a la invicta y radiante espada de Franco. Hoy, como ayer, en meditativo soliloquio, debemos pensar en lo que fuimos y lo que somos gracias a nuestra gloriosa liberación, y sentirnos solidarizados a las elocuentísimas palabras del Emmo. Cardenal Dr. Arriba y Castro, pronunciadas con motivo de serle impuesto el Solideo cardenalicio, con las que el Príncipe de la Iglesia glorifica a la España símbolo, en los gravísimos momentos que atraviesa el mundo, en esta verdadera encrucijada de la historia en su derecho y su razón. De esta gloria y honor participan los que en el trance decisivo de nuestro Alzamiento lograron, con la ayuda de Dios, no solo defender nuestro tesoro espiritual, sino incluso vindicar nuestra dignidad nacional...

Hoy, que ya por encima de toda contingencia universal resurge la verdad de España a costa de duras pruebas y sacrificios, la liberación continúa siendo una verdad histórica indiscutible, indispensable, realizada con premeditada proyección ecuménica. Por ello, ¡levantemos los corazones, malgratenses! Y roguemos al Señor nos conceda celebrar consecutivamente esta fecha con la paz y el honor que nos deparó la Cruzada redentora.



FOT LUIS GARRIGA

la bandera española, siendo aquel día de verdadero funeral.

—Así, según parece, estuvo V. en la Isla de Cuba 2 años, 10 meses y 10 días. ¿Cómo lo pasó aquello?

—Bien...

—¿Cómo en casa?

—¡¡No...!! Hice muchas marchas a pie de 14 y 15 horas, toda la campaña sin dor-

mir bajo cubierto a pesar de las lluvias torrenciales de aquel país; en medio de la escasez de comida y agua algunas veces, etc.

—¿Qué función desempeñaba Vd.?

—Ya antes de embarcar para Cuba entré de ordenanza del Teniente Coronel D. Eduardo Eiras Puig del que fuí hombre de confianza y durante toda la campaña estuve pegado a su lado, sobre todo porque él